

Toponimia tzeltal de Cancuc, Chiapas

— Víctor Manuel Esponda Jimeno

El estudio de los topónimos es una empresa cuya importancia la pusiera de manifiesto el preclaro profesor Marcos E. Becerra hace más de cincuenta años.¹ A través del análisis morfológico y lingüístico de los nombres vernáculos, se van descubriendo múltiples datos relacionados con el medio ambiente y con la cultura general de los habitantes de los lugares que estamos estudiando. Cada nombre encierra no sólo un significado material, sino que nos traduce una forma de pensar muy peculiar.

Bien hizo César Corzo en tomar como epígrafe de su *Toponimia chiapaneca* aquella profunda frase del filósofo Platón: “el conocimiento de las palabras conduce al conocimiento de las cosas”.² Desafortunadamente, la obra de Corzo —hecha con buenas intenciones y gran voluntad— no cumplió con el cometido de su epígrafe, ya que está plagada de errores, imprecisiones y gran confusión, siendo por tal motivo de poca utilidad.

Dentro de los pocos estudios hechos en Chiapas sobre esta temática, tenemos la breve contribución de Heinrich Berlin, que se refiere al análisis de algunos topónimos en lengua tzeltal.³ Siguiendo la línea de Becerra y de Berlin —sólo que con mucho más modestia— hemos seleccionado un

Víctor Manuel Esponda obtuvo el grado de Etnólogo en la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México. Es miembro fundador de la Asociación de Escritores y Poetas Chiapanecos. El presente estudio forma parte de la obra de próxima publicación de Calixta Guiteras Holmes, *Cancuc, etnografía de un pueblo tzeltal de los Altos de Chiapas*, editada por Efigenia María Chapey L. y el presente autor.

¹ *Nombres geográficos indígenas del estado de Chiapas* (Tuxtla Gutiérrez: Talleres Tipográficos del Gobierno del Estado, 1932).

² *Toponimia chiapaneca o jardín de los nombres geográficos de Chiapas* (Tuxtla Gutiérrez: Colección Chiapas 6, 1976).

³ “Toponimia tzeltal”, manuscrito inédito de 1944 que se conserva en la Biblioteca Fray Bartolomé de las Casas del Museo Na Bolom, en San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

espacio geográfico bien limitado con el afán de contribuir en algo al acervo de este género de estudios. En este caso presentaremos la toponimia de un área poco conocida: los parajes o caseríos que integran al territorio de la comunidad de San Juan Cancuc, municipio de Ocosingo, Chiapas. Este territorio, heterogéneo en su topografía y su ecología, tiene una extensión de 17,117,814 hectáreas y lo ocupa un promedio de 17,000 habitantes de lengua tzeltal, que en su mayoría son monolingües. La variante tzeltal que se habla en Cancuc es rica en imágenes y metáforas; su sentido polisémico connota una variada gama del pensar mítico y una profunda vinculación e identificación con la naturaleza.

El significado de los topónimos que registramos en estas páginas es tan sólo una aproximación literal, que de ningún modo pretende ser definitiva, sino que solamente consigna el sentido más usual que los nativos dan a estas palabras. El siguiente listado de nombres geográficos fue proporcionado por Lorenzo Pérez Domínguez, natural de Cancuc. Pérez Domínguez hizo a la vez la traducción de cada uno de ellos, la cual posteriormente fue preciso corregir y rehacer, ya que durante el proceso de confirmación y verificación de los datos por él mencionados, nos percatamos que en su traducción habían varios errores.

TOPÓNIMOS TZELTALES

Baaqu'il: "se arrastra el zacate de arriba"; *ba*: arriba, encima; *ac*: zacate, y *kil*: arrastrarse. Esta palabra quizá pueda también indicar: "se arrastra la tusa"; *ba*: tusa, y *kil*: arrastrarse, o también: "se ve el hueso"; *bac*: hueso, e *il*: ver.

Bapuz: "temascal elevado"; *ba*: arriba, encima, principio; y *puz*: temascal. Como se indicó, *ba* quiere decir también tusa, lo cual podría indicar que se trate de una metáfora que asimila a las galerías que hacen estos roedores con la entrada de los temascales.

Baquelchán: "culebra de corazón"; *baquel*: corazón, y *chan*: culebra, genérico para designar a cualquier animal. De hecho, la palabra alude a una especie de ofidio que hay en la región.

Cancuc: cierto pájaro de plumaje amarillo, parecido al "Luis", "Bienteveo", "Chilera", técnicamente conocido como *great chickadee* (*Pitagus sulphuratus*). Esta avecilla suele encontrarse en los huertos y chilares que hay en las riberas del río Chacté. Acerca de la etimología de esta palabra se ha suscitado cierta controversia que nosotros hemos tratado de esclarecer en nuestro preámbulo a la obra de Guiteras, antes mencionada.

Chacté: cierto árbol, *Sweetia panamensis* Bonth (papilionadas), según clasi-

ficación de Faustino Miranda.⁴ Esta especie también la llaman los cancuqueros “árbol de niguas”, pues *ch'ac* significa nigua, pulga, y *té*, árbol. En dicho paraje abundan las niguas y, según se sabe, ésta fue una de las razones que ocasionaron que los cancuqueros que mandaron a vivir allí forzosamente después de la sublevación tzeltal de 1712, lo abandonaran en poco tiempo.

Chancolon: larva que ataca la raíz de las plantas, conocida popularmente con el nombre de “gallina ciega” o *nixticuil*, *Phyllephaga* sp. (coleóptera: scarabaeidae). La metamorfosis de esta larva da lugar a una variedad de escarabajos llamados “mayates de junio” o “ronrones”.

Chic'ha: “agua sudada”; *chic*: sudar, y *ha*: agua, o también “agua quemada”, ya que *chic* también se traduce como quemar.

Chil'olha: “agua de grillo” o “agua con grillo”; *chil*: grillo; *'ol*: partícula, y *ha*: agua. Becerra escribe Chilclá y lo traduce como “agua medio dulce”.⁵

Chi'jil: planta parecida al agave, de la cual se extraen fibras para fabricar cuerdas y mecates (pita); *chi'*: henequén, mecate, y *jil*: quedarse.

Crusilha: “agua de la cruz”; *crus* o *crusil*: cruz, y *ha*: agua. Esta hibridación, según Becerra, se traduce como “arroyo de la cruz”.⁶

Crustón: “piedra en forma de cruz” o “cruz de piedra”; *crus*: cruz, y *ton*: piedra.

El Pozo: nombre castellano que se le da a este lugar por haber allí una noria (*hajbil*, *hotbilha*). Este paraje se encuentra cercano al río Tanaté, siguiendo a éste en su curso por el lado derecho.

Independencia: paraje nuevo, situado al otro lado del río Chacté, cerca de Buena Vista.

Iwiltik: lugar donde abunda una variedad de aguacate silvestre llamado *iw*. La palabra *tik* es un colectivizador. Los indígenas de la región llaman a esta fruta “aguacatillo de ardilla”.

Jucniil: “nariz siete”, “punta siete”, o “nariz séptima”, “punta séptima”; *juk*: siete, y *niil*: nariz, punta. Algunos indígenas lo traducen como “siete narices”.

Juchilha: “grillo de agua”; *juchil*: ortóptero acuático, y *ha*: agua. Este topónimo tal vez quiera decir “agua de siete grillos”; *juc*: siete, *-chil*: grillo, *-ha*: agua; pero, según el análisis morfológico, no es correcto.

⁴ *La vegetación de Chiapas* (Tuxtla Gutiérrez: Ediciones del Gobierno del Estado, 1952), I: 303.

⁵ *Nombres geográficos indígenas*, pág. 114.

⁶ *Nombres geográficos indígenas*, pág. 73.

Joob: esta palabra parece aludir a ciertas aves de rapiña, quizá al zopilote (*jos*) o al cuervo (*joj*). Algunos ind́genas dicen que quiere decir “cinco cuervos”, sin embargo el análisis morfológico de esta palabra no conduce a tal traducción. Hay también la posibilidad de que, por la cercanía de este paraje a Pantelhó, el vocablo pueda ser *tzotzil*, y podría traducirse como “zacatón” o “zacate pajón” (*job*).

La Palma: paraje nuevo, que antaño formara parte de los terrenos de la otrora finca El Edén, que fuera propiedad del licenciado José Armendáriz. Es posible que este paraje sea el que anteriormente se denominó Pamalachal, que Becerra traduce como “lodo en la planada”;⁷ *pamal*: planada, meseta o llanura; *ahch'al*: lodo, fango.

Na'ilchén: “cueva-casa”; *na'il*: habitar, morar, vivir; *chén*: cueva, caverna. Esta palabra enfatiza el prístino uso de “cuevas” como habitaciones o refugios.

Nichteel: “tallo de flor”; *nich*: flor, y *teel*: tallo, rama. Becerra lo traduce como “árboles floridos”.⁸

Oniltik: “aguacatal”; *on*: aguacate; *il*: partícula; *tik*: colectivizador.

San José Chacté: paraje nuevo, situado al otro lado del río Chacté, cercano a Buena Vista y Brasil (ver Chacté).

Tzajalchén: “cueva colorada”; *tzajal*: rojizo, colorado, y *chén*: cueva.

Tzajalhucum: “arroyo colorado”; *tzajal*: rojizo, colorado, y *uc'um*: arroyo.

Tzamet: “comal rojo”; *tza*: rojo, y *smetal* o *samet*: comal.

Tzulwitz: “cerro de verduras”, “cerro de vegetales”; *tzulu* o *tzuy*: verdura, vegetales, y *witz*, cerro.

Tzunjok: “cavidad para la siembra”; *tzun*: sembrar, plantar, y *jok*: cavidad, agujero.

Yaaxcoc: cierta planta que crece al pie de los árboles; *yax*: verde y *kok*: pie.

⁷ *Nombres geográficos ind́genas*, pág. 251.

⁸ *Nombres geográficos ind́genas*, pág. 228.